

ZOIDO, EL ALCALDE DEL PARO



El que se autoproclamara “Alcalde del Empleo” no ha servido para evitar que siga creciendo el paro. Sevilla ha dejado de ser locomotora para pasar a ser el vagón de cola de las ciudades de la provincia. La realidad tozuda es que cuando Zoido llegó al gobierno local Sevilla registraba 77.079 personas desempleadas. Ayer conocimos que septiembre de 2012, escasamente un año y tres meses más tarde, la cifra de parados

alcanza ya los 88.819. Dicho de otra manera, el 85% del total del paro de la provincia de Sevilla se ha concentrado en la ciudad que Zoido gobierna.

Sin embargo este alcalde, presidente de la derecha andaluza, se ha mostrado incapaz de afrontar ni una sola política que detenga o ralentice el crecimiento del paro -¡no ya que lo reduzca!-, mientras que ha desarrollado todo su ingenio para eludir responsabilidades y renunciar a acometer con algo de credibilidad medidas correctoras.

Y es que Zoido no sólo se ha negado a impulsar medidas contra el paro, sino que encima se ha dedicado a disolver instrumentos válidos para el desarrollo local, como era y es Sevilla Global; a quebrar alianzas y acuerdos con los agentes sociales y económicos (el último ejemplo ha sido la imposición de un nuevo reglamento para el CESS, a pesar del rechazo mayoritario que sus miembros han mostrado tanto a las formas como al fondo de estos cambios); a paralizar importantes proyectos de formación e inserción socio-laboral, como el Redes, las escuelas taller o los talleres de empleo; o a eliminar directamente herramientas necesarias y útiles para luchar contra el desempleo, como lo fueron el bonobús solidario o los talleres prelaborales municipales.

Tampoco aceptó ni una sola de las propuestas destinadas a combatir el desempleo propuestas por Izquierda Unida, como fue la primera iniciativa nada más constituirse en junio de 2011 el nuevo gobierno: Un Plan de Choque para las personas que habían, ya entonces, agotado su prestación y pudieran trabajar hasta volver a generar derechos de desempleo.

No cabe ni siquiera alegar falta de recursos. Frente a la propaganda de las arcas vacías de la herencia recibida, el alcalde del paro ha conseguido reunir nada menos que 50 millones de euros a partir de numerosas y sucesivas –antes malditas- modificaciones presupuestarias. Eso sí. El dinero será para cualquier cosa menos para las personas desempleadas. No son la prioridad, por más alto que lo diga la propaganda del regidor. Los números lo demuestran.

